

*Los superhéroes no existen.
Los migrantes mexicanos ante
las primeras elecciones en el exterior,*
de Leticia Calderón Chelius

Adriana Sletza Ortega Ramírez¹

Como especialista en estudios sociopolíticos de la migración, Leticia Calderón Chelius nos ofrece en esta nueva obra un análisis detallado sobre la “primera experiencia electoral transnacional mexicana” en la que por primera vez los compatriotas el exterior pudieron ejercer su derecho al voto durante la elección presidencial de 2006.

En la reñida y controvertida elección, se ejerció desde el extranjero un total de 32 mil 632 votos efectivos, aunque el Instituto Federal Electoral registró a 50 mil ciudadanos mexicanos en el extranjero para participar en este proceso electoral e incluso se llegó a proyectar que podrían votar hasta 10 millones de connacionales.

Calderón Chelius discute dos preguntas complementarias a lo largo del libro: ¿por qué no votaron muchos mexicanos en el exterior y por qué sí votaron aquellos que lo hicieron? Esto lo hace bajo el supuesto de que a nadie se le debe exigir ser “superciudadano” y que los “superhéroes no existen”.

El libro está basado en investigación estadística de los resultados electorales del voto desde el exterior, así como encuestas y trabajo con *focus groups* considerando a tres grupos de mexicanos en el extranjero. El primer grupo son “ciudadanos de a pie”, como los denomina Calderón Chelius, migrantes que participaron en la elección desde Estados Unidos sin ser líderes políticos, activistas o participantes de alguna manifestación política particular. El segundo grupo es una muestra representativa de estudiantes becarios de CONACYT que realizan estudios de posgrado en el extranjero y un tercer grupo de estudio se conformó con “promotores del voto en el exterior”.

¹ Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM. Profesora e investigadora de Tiempo Completo de Relaciones Internacionales en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

A través de dicha propuesta metodológica, Calderón Chelius nos ofrece datos y testimonios que permiten trascender visiones muy estereotipadas sobre los mexicanos que radican en el extranjero y que a lo largo de la historia tanto el gobierno como la sociedad mexicana han pasado de considerar desde “pochos” y “traidores a la patria”, hasta héroes que envían muchas remesas y a los cuales incluso se les ha atribuido la responsabilidad de invertir en el desarrollo de sus localidades de origen y de democratizar a México.

Calderón Chelius cuestiona teórica y empíricamente el replanteamiento de las nociones clásicas de la ciudadanía parroquial y territorializada cuando en el mundo, y por supuesto en México como país de alta emigración, existe una alta movilidad poblacional a través de fronteras políticas. Esto genera sociedades en movimiento con ciudadanos y ciudadanas que pueden llegar a tener múltiples nacionalidades, lealtades patrióticas flexibles y demandan nuevos esquemas de membresía y participación política.

En la elección presidencial de 2006, mexicanos radicados en 80 países participaron a pesar del corto tiempo para preparar este ejercicio (“170 días contrarreloj”, como subraya Calderón Chelius) y a pesar de los rigurosos controles y requisitos que incluían desde contar con la credencial actualizada del Instituto Federal Electoral que la gran mayoría de los más de 12 millones de mexicanos que radican en el exterior no tienen, enviar copia de un comprobante domiciliario y hasta pagar individualmente por el envío postal de la documentación.

Finalmente, queda en evidencia que se trató de una primera experiencia que requiere mejorarse hacia 2012, en especial por parte del Instituto Federal Electoral. La promoción del voto el exterior, la credencialización de los connacionales, ampliar la instrumentación del proceso y un cuidadoso uso de los recursos y materiales que se destinan para este fin, son aspectos cruciales si es que realmente el propósito hacia el futuro es que voten más mexicanos desde el extranjero y el Estado mexicano realmente está comprometido con sus “comunidades en el exterior” como discursivamente plantea en su política exterior.

Leticia Calderón Chelius, *“Los superhéroes no existen”*.
Los migrantes mexicanos ante las primeras elecciones en el exterior,
Instituto Mora, México, 2010, 172 pp.